



RESCATE DE UN DIBUJANTE FALANGISTA

Por más que he intentado investigar sobre el historial político y profesional del viejo camarada Jorge MUSTIELES, a través de los modernos procedimientos informáticos, no me ha sido posible hallar noticias que pudieran dar cumplida satisfacción a mis pesquisas. En consecuencia, tendremos que ceñirnos a los pocos datos e imágenes disponibles. Recuerdo que allá por el mes de octubre de 1958, con motivo de la conmemoración protocolaria de la fundación de Falange Española, acudí al Palacio de la Música, de la Ciudad Condal, donde tuvo efecto la misma. Se dio lectura – como siempre – al discurso que José Antonio había pronunciado en el teatro de La Comedia, de Madrid, en 1933, y, al finalizar el acto, a medida que íbamos saliendo del recinto, se nos entregaba en mano, a todos los asistentes, un ejemplar del libro titulado: José Antonio. Antología, que había sido editado por Ediciones “El Bruch”, de Barcelona, el cual llevaba la simbólica fecha de 29 de octubre de 1958. Dada mi juventud y, a pesar de poner empeño en ello, su lectura me resultó entonces un tanto criptica. Sin embargo, siempre me llamó la atención aquel dibujo tan original de la portada del libro; aquellos trazos de apariencia informales que daban como resultado, vistos en perspectiva, una imagen con relieve y profundidad. Lo cierto es que la cara de José Antonio ofrecía una resolución estética notable. Mirando la obra observé que la firmaba como autor un tal Mustieles.



Pero, bien, a lo que iba yo es, precisamente, a destacar (en lo posible) el trabajo de un camarada que, dentro del anonimato, aportó, en su día, una obra artística digna de aprecio. Porque lo cierto es que éste no fue solamente autor de ese notable dibujo, sino que, a través del tiempo ofreció sus conocimientos en diversos ámbitos del “mundillo azul” barcelonés. En efecto, antes de esa fecha Jorge ya había colaborado en el famoso periódico del Frente de Juventudes de Barcelona ATAJO, donde, formando dúo con el camarada Fernández Carbó, crearon una especie de “cómic”, dentro de sus propias páginas, en el que ponían en solfa a ciertas instituciones y sujetos considerados nefastos para la sociedad de entonces (estraperlistas, usureros...). De alguna manera aquellos dibujos, acompañados del texto redactado por Carbó, eran una expresión de las nunca satisfechas ansias de justicia social que, desde siempre, movilizaron a nuestros camaradas. Aquello era una crítica clara y rotunda de las lacras e injusticias que había que batir, y, nuestros artistas, movidos por los mejores deseos, se aplicaban a ello. Ese ejemplo, sencillo pero elocuente, nos sirve para entender mejor por dónde iban los deseos y las inquietudes de nuestros mayores.



Sin embargo eso no es todo. Nuestro artista también aguzó su ingenio y fue capaz de crear un expresivo dibujo para iluminar un artículo del boletín VERDAD, de la Guardia de Franco de Barcelona, de principios de los años 50, en el que se abogaba por la unidad de Europa. Ya entonces, antes de que se creara la Comunidad Económica Europea (1957), en el ámbito de la Falange había quien estimaba las bondades de la unidad de las naciones europeas en todo aquello que fuera posible. En el dibujo que se acompaña, firmado por Jorge, se puede ver, con notable elocuencia y plasticidad, ese deseo de unidad europea.



Dentro de las misiones asumidas por la Primera Línea de la Falange, en aquellos tiempos (1950), tenía cabida, lógicamente, cualquier asunto que reclamara la acción de la justicia social. Por esa razón el boletín VERDAD se hizo eco y tomó partido ante el conflicto laboral generado en la empresa barcelonesa “Eucort”, de fabricación de automóviles. Mustieles, volvió a hacer gala de unas imágenes de gran expresión que, a no dudar, contribuyeron a sensibilizar al lector.



Por último, traemos aquí la imagen de una tarjeta postal, diseñada por nuestro artista, para ser utilizada por los miembros de las “Milicias Universitarias”; es decir, para los estudiantes que, reuniendo ciertas condiciones, prestaban su servicio militar a través de la denominada Instrucción Premilitar Superior (IPS). En este caso puede apreciarse inequívocamente el emblema histórico del SEU y la estrella del grado de Alférez del Ejército Español. Nos ha parecido interesante aportar estos escuetos datos de nuestro camarada artista porque, muchas veces, desconocemos los valores que han pasado y jalonado nuestras propias filas. Estimo que es bueno dar a conocer ciertas realidades para contribuir a la mejor formación de los camaradas y, por supuesto, tenerlas como ejemplo del bien hacer.

Francisco Caballero Leonarte